



SOBRE CREACIÓN DE UN LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN

Y DE UNA OFICINA DE INFORMES

ANEXO AL LABORATORIO DE QUÍMICA DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA
Y VETERINARIA

Desde su fundación en el año 1904 hasta la fecha de hoy, el laboratorio químico de nuestra Facultad, a pesar de que se han efectuado en él varios trabajos científicos de cierto interés tiene el carácter de un modesto laboratorio de enseñanza destinado a la ejecución de los trabajos prácticos de sus alumnos, de acuerdo con lo establecido en los diferentes programas de química.

Una estación química experimental, o mejor dicho un laboratorio de investigación, en el cual se efectúen sistemáticamente ensayos relacionados directamente con las múltiples cuestiones de esta materia compleja, no existe. La creación de un tal instituto, que en la forma proyectada no hay en ninguna parte del país es tanto más deseable, cuanto que se trata de una institución, que puede conducir a la solución de muchos problemas técnicos y científicos y ser de valor práctico directo, principalmente en la época actual en que el país atraviesa un período de evolución en el sentido de su emancipación económica industrial.

Fué en las últimas semanas de su decanato, cuando el doctor Ricardo Schatz se me apersonó con la insinuación de contribuir a la divulgación de nuestra Facultad entre el público, partiendo de la suposición que sus distintos departamentos y laboratorios podrían prestar servicios prácticos no solamente para la enseñanza sino especialmente para el público en general. De acuerdo con un antiguo proyecto y animado por la idea inicial del señor ex decano he presen-

tado una pequeña exposición, indicando a grandes rasgos mi opinión, de cómo el laboratorio de química podría contribuir a la realización del plan ideado. Una vez terminado el decanato del señor doctor Schatz, su sucesor el doctor Joaquín S. de Anchorena, aceptó con entusiasmo la idea y gracias a su iniciativa, el consejo de la Facultad, en su última sesión, resolvió fundar un laboratorio químico-agrícola, destinado a la investigación y a satisfacer las consultas del público.

Llegado el asunto a esta altura me complazco en desarrollar el plan con mayor amplitud y en describir algunas líneas sobre el funcionamiento y la organización de un tal laboratorio de investigación. Como base fundamental considero necesario ampliar el actual laboratorio de química, para conseguir un espacio independiente y separado de los laboratorios de enseñanza. Las funciones y tareas del laboratorio de investigación anexo se subdividirá prácticamente en dos secciones.

En una sección práctica industrial A, que se dedicará al estudio químico de las materias primas en general, entregadas al laboratorio por parte de los interesados; y en una sección científica B, que se dedicará a la investigación relacionada con las experiencias de vegetación, que se hacen en los campos de experimentación de la Facultad, con la fisiología, con los ensayos de alimentación del laboratorio de zootécnica, etc.

Mas en detalle: la sección A se ocupará, por ejemplo, de análisis de suelos, aguas, forrajes, substancias tánicas, materias primas agrícolas en general, productos de lechería, etc., etc., y estudiará principalmente su utilización y elaboración industrial.

Esta sección podrá realizar peritajes y suministrar informes a los interesados una vez hecho el estudio conveniente del asunto propuesto.

En general: la sección A servirá como oficina de información y consulta.

La sección B, cuyo campo de trabajo es sumamente complejo, se impondrá un plan racional de trabajos y una vez adquirida su orientación publicará periódicamente los resultados de sus investigaciones en la revista de la Facultad u otras revistas científicas.

Como ya hemos dicho un tal instituto hasta ahora no existe en el país y no hay duda que pueda aportar ventajas muy directas. Su creación es fácil, siendo posible poner el establecimiento sobre la base firme ya existente, de los campos de experimentación, con los laboratorios y el personal docente con que ya cuenta la Facultad.

Ahora bien: para realizar la idea y para iniciar la tarea sin pérdida de tiempo, considero conveniente llamar la atención del público sobre esta nueva institución. Esto se haría enviando circulares y hojas volantes a todas partes del país, con una ligera reseña de su programa y objeto y un esquema de cuestionario para conocer los asuntos que mayor interés despierten en el público y en los cuales podría asesorarlo. En fin: una sencilla exposición accesible y comprensible para todos. Además, el decanato se pondría en contacto con el ministerio de Agricultura, con la Sociedad Rural y otras sociedades, pues sería de importancia primordial, que el nuevo laboratorio trabajara armónicamente con las oficinas oficiales del gobierno e instituciones privadas, creyendo bien posible de conseguir subvenciones para el sostenimiento del instituto. Una vez distribuido entre el público las circulares, se verá muy pronto qué incremento y desarrollo el laboratorio puede tomar! Pronosticamos que en un país cuyas múltiples materias primas, que demás está especificar, no han sido estudiadas ni aprovechadas sobrarán los interesados, que dirijan su atención sobre esta sección de la Facultad y la consulten.

En cuanto a la marcha del establecimiento proyectado, agregaré que trabajará todos los días de 8,30 a. m. a 12 y de 1 a 5 p. m. El laboratorio será dirigido por un director y dos jefes, uno para cada sección. Todas las gestiones se harán por intermedio del decanato y los interesados tendrán que dirigirse directamente a éste, sea para pedir o recibir las informaciones deseadas.

F. REICHERT.